

Reportaje | Ilusionante proyecto ciudadano

Un refugio en la ciudad

La nueva asociación, impulsada por gitanos e inmigrantes, pretende integrar al resto de los colectivos menos favorecidos para acabar con las reclamaciones individuales y hacerse oír con más fuerza

D. L. Mirantes

REDACCIÓN

■ La nueva asociación Ciudad Refugio tratará de dar solución a los problemas sociales. Según las bases de la propia asociación, ésta nace de la necesidad de aglutinar en un solo ente social los diversos colectivos que habitan la ciudad, independientemente de sus sensibilidades políticas, ideológicas, culturales o religiosas. «Actualmente hay una asociación de gitanos, otra de dominicanos, de cubanos... y cada una lucha individualmente por lo suyo», asegura Juan José Cármenes que es el alma mater de la asociación.

Cármenes pretende que con la fusión de todos los colectivos en una única asociación más fuerte «se consigan muchas más oportunidades para todos». Según uno de los fundadores de Ciudad Refugio «no es lo mismo que diez pidan algo a que lo pidan cien». Sin embargo, el nacimiento de Ciudad Refugio no es obra exclusiva de Juan José. Con él han colaborado otras cuatro personas, tres de etnia gitana y una de nacionalidad dominicana, lo que pone de manifiesto, desde su fundación, el marcado carácter integrador del nuevo colectivo.

Convenios con empresas

Ciudad Refugio no es sólo una reunión de personas. La nueva asociación prestará diversos servicios de atención social como asesoramiento de carácter jurídico, fiscal o laboral a través de dos gabinetes que colaborarán con el colectivo. También tratará de promocionar e integrar a minorías a través de los convenios que han suscrito con empresas de hostelería, construcción y servicios. Además, la asociación pretende llevar a cabo proyectos de



DL

La Ciudad Refugio tiene su sede social en la calle Doña Urraca, 10

«No es lo mismo que diez pidan algo a que lo pidan cien; al fin y al cabo lo que más importa son los votos»

ayuda a drogodependientes y organizará visitas a centros penitenciarios para atender a los reclusos.

En Ciudad Refugio desean que la actividad les «desborde» porque «cuantas más personas puedan recibir nuestra ayuda mejor», asegura Cármenes. «Hay muchos problemas que queremos atender», afirma el fundador.

No obstante, a pesar de haber sido presentada en ayer por la tarde, el trabajo de la asociación ya ha comenzado. Concretamente, miembros de Ciudad Refugio han prestado ayuda a un grupo de in-

migrantes sobre los que pesaba un orden de expulsión.

Los creadores de este proyecto saben que los inicios son difíciles y, por ello, no se alarman ante la falta de ayuda por parte de las instituciones. «Hemos tenido muy buenas palabras del Ayuntamiento y a nivel autonómico, pero económicamente no nos han dado nada». A pesar de ello, no Juan José no se desanima y alega «que es normal porque querrán saber como funcionamos».

Ciudad Refugio funciona con las aportaciones de los aproximadamente cien socios que pagan una cuota de diez euros mensuales. «Casi no nos llega para pagar los gastos del local», reclama Juan José Cármenes. El principal problema radica en que las familias pagan una única cuota por todos sus miembros y algunas tienen once o doce. Sin embargo, en la asociación tienen la esperanza de que la ayuda institucional no tarde mucho en llegar.